

DE KIKE BONED A GUTI

No podía dejar pasar la ocasión de felicitar a la Selección Española de Fútbol Sala, brillante campeona de Europa hace unos quince días. Y ya van cinco títulos.

Algunos pensaréis: no tiene mérito, no hay rival, el fútbol sala de otros países no tiene nivel, y yo me pregunto... ¿Qué culpa tengo yo de ser más alto, más fuerte y más guapo?. Pues ninguna. Sí yo juego mejor, pues juego mejor. Será cuestión de entrenamiento, de medios o de la dieta mediterránea pero la evidencia es la evidencia. Y si España ha ganado cinco títulos continentales, pues algo de mérito tendrá, ¿no?

Dicho esto, confieso: ino he visto ni un solo partido de este torneo!. Por los horarios, el trabajo o por 130 cosas más, no he visto nada. Imagino el panorama de ediciones pasadas: gradas semivacías, porteros gordotes con guantes de fregar y equipos que hacen cambios de cuatro en cuatro. Y mientras los nuestros, cual bicho raro intentando jugar, combinar, desactivar defensas en zona de siete metros. Por no hablar de las normas vigentes que desnaturalizan nuestro deporte. Unos auténticos valientes.

Sí, lo reconozco, el fútbol sala me encanta, y aún así no he visto ni un solo partido. Y no hablo del torneo en sí, es que hace tiempos inmemoriales que no veo un partido de la liga regular por la tele... para ser sinceros, no sé muy bien ni cuando los ponen. Seguramente dejé de verlos cuando el fútbol sala desapareció de Televisión Española.

Es una contradicción, ¿verdad?. Así está este negocio. Hubo tiempos, hace bien poco, en los que miraba la división de honor con ilusión. Compañeros míos debutaban en la categoría de oro. Iván Paluzo, Carlos Anos, Juan Molina y nuestro querido Carlos San Miguel. Incluso hubo tiempos en los que creí que les darían una oportunidad, aunque luego no fue así. Unos se buscaron el futuro en las pistas, otros siguen sin tenerlo muy claro y los más listos se lo buscan fuera pero con un pie dentro. Pero el tema cantera, es otro tema.

No sé, me surgen muchas dudas. Y eso que tenemos un equipo campeón. ¿Os imagináis a Luis Amado en Colón tipo Pepe Reina celebrando este título?

- ¡Camarero, camarero....., una de.....!

Suena a chiste pero es así. Seguramente algún guardia urbano le detendría por escándalo público o similar. Doce tíos solos en Colón, ese sería el titular.

Otro ejemplo, el 7 de España. ¿Cuántas horas de televisión, radio y prensa ha ocupado ese debate? En el fútbol sala no ha discusión: Javi Rodríguez, veterano de pro que vive sus últimos días de gloria en la Selección. Pero aquí no hay debate. Verdaderamente, no interesa.

No se unifican horarios, no hay recursos, no hay patrocinadores y además tenemos la competencia del fútbol que devora niños talentosos día tras día, que destroza nuestras canteras y contribuye de manera indirecta a que las competiciones de base en nuestro deporte no tengan mucho sentido.

Sí, hablo del fútbol. ¿Cuántos pequeños artistas se han perdido por pasarse al pelotón?. Muchos. Nunca se puede generalizar, pero un servidor lo ha vivido de cerca. Y luego es una pena verlos volver a casa como el hijo pródigo. Cuesta. Aquí el espacio es menor y



si uno no está a lo que se celebra, se nota. La cabeza funciona más despacio después de jugar en campos grandes, y en nuestro 40 x 20 sin rapidez mental estás perdido. Un servidor estuvo a punto de darse a la fuga de pequeño, pero un apasionado al fútbol sala y mi padre que, no me dejo probar, lo evitaron.

Aún con todo, en este deporte a nivel profesional, suceden cosas que no tienen sentido. Un ejemplo, la disponibilidad del Príncipe Felipe años atrás. El baloncesto, el balonmano, el baloncesto femenino, conciertos, Disney sobre hielo o hasta mi prima y sus amigas con patines. ¡Ah! Y de vez en cuando, Sala 10.

Un día juego en viernes que ésta libre la pista. La semana que viene en sábado que no hay nadie y a la siguiente el domingo a las 13:00 horas, y si no hay sitio, pues todos al "Huevo". RIDÍCULO. Este era el criterio para Sala 10. ¿Os imagináis la misma situación con el Real Zaragoza?. Impensable.

Afortunadamente se ha construido el Siglo XXI, maravilloso pabellón, lugar dónde los olvidados pueden golpear un balón y los distraídos tienen una hora y media de "entretenimiento a dos euros", cuando no es gratis. Este deporte necesita una reforma urgente, o terminaremos practicándolo por Internet o en la Playstation. Una pena.

Aun con todo tengo recuerdos imborrables. La ilusión de la final de aquél Campeonato del Mundo en Barcelona dónde los nuestros se batían con la todo poderosa Brasil. Jesús Clavería, Santi, Javi Lorente, Ferreira, Pato, Javi Sánchez, VICENTIN, PAULO ROBERTO, si PAULO ROBERTO... entre otros muchos, caían derrotados una vez más. Era el preludio del fin anunciado del dominio de los brasileños, se veía venir. Años después se consiguió el título mundial en Guatemala.

Pero aún hay más. ¿Recordáis el Príncipe Felipe a reventar el día que se ganó la liga contra Interviu?, o incluso a ¿Santi lesionado en el banquillo con muletas haciendo toques con la pierna buena antes de un partido?. No puedo olvidar al desaparecido Michael Jackson sonando por los altavoces durante el calentamiento del equipo: "black or white". Mi infancia. A alguno os pillaría más mayor pero lo tenéis que recordar. Ilusionaba.



¡Qué recuerdos! Pero eso ya es parte del pasado. Ahora donde disfruto de verdad es en la base, los niños, cadetes, juveniles y por supuesto con mi equipo.

Algo no funciona en nuestro deporte. Tenemos buenos jugadores que es lo más importante, pero en vez de avanzar, retrocedemos. No hay repercusión y mucha gente que está dentro, no lo cuida. Y ese es el mayor cáncer.

Por tener, tenemos hasta el mejor jugador del mundo del año 2009. Kike

Boned. La mejor liga, los mejores jugadores, una gran selección, y aún así la gente no se engancha.

Recuerdo la aparición de Kike en la elite en aquel Vijusa Valencia tan interesante allá por el año 2000. Lógicamente los grandes enseguida se fijaron en él. Es el jugador total: ordena, manda, lidera, bueno táctica, técnica y físicamente, gol, y con la cabeza amueblada.

Recientemente comentaba en una entrevista que este deporte no daba para vivir toda la vida y que el ya estaba pensando en el futuro. A punto de terminar sus estudios en Empresariales, Kike, sabedor de que el final está cerca, lo adivina con sensatez y con la misma claridad que transmite su juego. Preciso, potente, muy limpio y listo, muy listo. Parece que no hace nada, pero el muchacho juega un rato.



Y pensaréis, ¿Por qué todo esto?. Muy sencillo, al día siguiente del triunfo de la selección, escuchando el LARGUERO, programa deportivo de horario nocturno, a eso de las 00:50 escucho a DE LA MORENA de esta "guisa":

- Kike Boned, jugadorazo, ¡muchas felicidades!

Casi me caigo al suelo, ¡hasta miré el dial!. Mientras escuchaba, todo me sonaba muy raro. Llevaba cerca de una hora escuchando el programa y el tema era Guti sí, Guti no, Guti sí, pero... y de pronto un marciano en la radio. Era la semana del taconazo de Riazor, una obra de arte de la cara A de Guti. Debió recordar las palabras que lleva escritas en la camiseta y pensó: Guti, ¡Haz!. Y así fue.

A todo esto, el bueno de Kike, muy inteligente, a la pregunta de por qué el fútbol sala no triunfa como el fútbol contestó: "cualquier cosa tiene más importancia que nuestros triunfos. Un día sonamos y al día siguiente nadie se acuerda de nosotros" ¡MANDA TACONES!, por no decir otra cosa, pero es cierto.

¡Pero sí, hasta DE LA MORENA sonaba forzado!, no estaba cómodo, no era su función de todos los días. Eso sí, se le reconoce el esfuerzo. Al día siguiente reunión en el programa a varios de nuestros entrenadores exiliados que se encuentran ejerciendo de seleccionadores de países exóticos, entre ellos "Pulpis" ex de Lobelle, en Tailandia. Pero fue flor de un día.

Kike se despedía hasta el próximo título no sin hablar, por supuesto, con la misma transparencia que demuestra en la pista: ¡no te olvides de nosotros!

Eso le debe decir La Muela Fútbol Sala al Gobierno de Aragón. Misterios sin resolver de nuestro deporte: el año pasado la Plata tenía derecho a subvenciones y este año ya no es deporte de élite. ¿Será la crisis que acecha nuestra nación? ¿Será casualidad? ¿Esto es posible en algún otro deporte? Seguramente sí, pero es triste. No quiero ser mal pensado pero el pastel se puede repartir entre todos, ¿no?. Sólo espero que el equipo se salve, no sólo por mi amistad con algún jugador de la plantilla, sino para que por una vez gane el fútbol sala, nuestro fútbol sala.

No sé vosotros, pero un servidor, en cuanto termine este artículo se va poner UN PARTIDO DE FÚTBOL SALA: Pinturas Lepanto - Entrevistó Boomerang, temporada 94- 95, último partido de la final, aunque sólo sea para recordar tiempos en los que ver fútbol sala, me divertía. De todas maneras, siempre me quedará el Actur V.

Juancho.